

Nota editorial

Las ciencias sociales como una manera compartida de pensarnos en el mundo

Las ganas de armar el presente número nacieron de un encuentro y una búsqueda. El encuentro fue una de las reuniones de quienes integramos la Revista Disputas. En medio de movilizaciones y asambleas por el presupuesto universitario, la pregunta sobre cómo captar una foto de nuestro momento sociopolítico compartido, siempre contrasta con los tiempos más pacientes y puntillosos del proceso editorial. Entre la academia y el apresurado derrotero del contexto argentino, publicar y escribir es a veces una tarea que requiere de lecturas más detenidas. Sin embargo, nos preocupaba -en el sentido más activo de la palabra- atender el momento político compartido entre estudiantes de ciencias sociales. La búsqueda es justamente esa, inventar nuevos formatos que nos permitan no cristalizar la Revista, sino abrir las posibilidades de crear nuevos movimientos.

Así se crea el presente número, titulado *Defender lo público y disputar lo nuestro: reflexiones de la lucha universitaria desde la Facultad de Ciencias Sociales (UNC)*. Esta vez, combinamos una convocatoria de textos abierta con pedidos puntuales a no docentes, docentes, estudiantes agrupados y no agrupados. El resultado es una diversidad de registros, algunos más ensayísticos, otros de corte de análisis político, algunos otros que van y vienen entre estas posibilidades. La idea, creemos que bien lograda, era tomar una foto sin perder de vista la película: dar un momento para pensarnos como comunidad de sociales en el marco de la lucha por la educación pública, frente a los ataques sistemáticos no sólo presupuestarios, sino también simbólicos y físicos. ¹

¹ Escribimos estas líneas en el mismo mes que compañeres de otras universidades fueron detenidas arbitrariamente por marchar en contra de la llamada Ley Bases y del gobierno de turno. Algunos de sus nombres son Nicolás Mayorga, Sasha Lyardet, Ramona Tolaba, Paz Cerruti, Camila Juárez Oliva, Brian Ortiz, Lucía Belén Puglia y David Sica.

Dentro de las ideas que construyen este número estaba la intención de generar un documento de memoria. Teníamos en mente una producción que nos permitiera entender no solo las visiones políticas generalizadas desde la Facultad de Ciencias Sociales, sino también las experiencias en vida de las personas que atravesaron este momento político marcado por el ataque en todos los niveles a la educación pública. Transitando ese camino del medio que Wright Mills describió entre lo biográfico y lo histórico, creemos que el clima político también se siente y se encuentra en las preguntas que cada una se hace, los miedos que cada una tiene y en la forma en que transitamos con el del lado la complejidad y el peso de este feroz e incesante ataque. No siempre es posible recuperar con exactitud los pensamientos y las preguntas de una época marcada por la lucha constante. Nuestra intención es dejar para el futuro no solo la crudeza de las preocupaciones de este momento, sino también los rostros a la lucha universitaria. Con este objetivo, construimos un número compuesto por ensayos, deseábamos tener los escritos desde un yo y un nosotros, un análisis político ligado a la experiencia propia.

Entre la recopilación y reconstrucción de datos de la realidad, los escritos e imágenes del presente número aportan tanto un diagnóstico de la situación como una posibilidad de imaginar algo distinto. El primer texto, *Cuando la continuidad de la universidad se ve amenazada, ¿qué está en juego?*, Lola Gimenez y Nazarena Ludueña Polverini analizan desde una perspectiva de derechos y desigualdades a la universidad como símbolo vivo, depositaria de múltiples sentidos sociales vinculados a la posibilidad de igualdad y proyección. Luego, Sabrina Guzmán Villegas en *Universidad, política y afecto* realiza un recorrido histórico por distintas regiones donde hila elementos comunes de la acción colectiva del estudiantado, atendiendo a interrogantes centrales para nuestra disciplina. Esta tarea la retoma Roberto Martínez en *Medio pan y un libro*, un ensayo que se detiene amorosamente a pensar el lugar afectivo de lo universitario, haciendo especial hincapié en la primavera democrática cordobesa y resaltando hitos históricos del trabajo no docente. Gonzalo Sagarraga también invita a repensar la dimensión afectiva en *Muera la tristeza*, desmenuzando los argumentos en contra de la universidad pública y, de la mano de Fisher, propone sentimientos y prácticas comunitarias potentes para nuestra lucha

política universitaria actual. Valentina Montanares en *Lxs que hacemos a la Universidad Pública* retoma su experiencia como estudiante militante para reflexionar sobre cómo hacer política en este contexto, y las potencialidades que tiene la construcción del vínculo comunitario entre militantes y no militantes, dentro de la lucha por la educación. Por su parte, Luciana Mendoza en *El peso de la ideología*, realiza un racconto de la historia de la UNC y un análisis fundado en datos secundarios sobre las tensiones entre la comunidad universitaria y el gobierno nacional, realizando una caracterización de la escena política actual. Cristal Mercorelli y Francisco Palacios Laguía en *¿Qué está pasando en la UNC? Un análisis de la cuestión universitaria en Córdoba*, también utilizan datos secundarios en una caracterización aguda de la realidad política de nuestra comunidad universitaria. Sarah Ludmila Scotto Ortega en *El ataque a la universidad pública. Reflexiones situadas en la Facultad de Ciencias Sociales (UNC)* se detiene en la política y la historia institucional específica de la FCS desde su mirada como militante estudiantil, y las disputas con los espacios de derecha que se sostienen dentro de nuestra facultad. Por último, resaltamos que las fotografías que integran este número pertenecen a Anto Fumarola, estudiante de Comunicación Social (FCC-UNC) e integrante y responsable de gran parte del diseño gráfico y comunicacional de la Revista Disputas. Sus fotos son una mirada precisa de la marcha por la educación pública del 23 de abril de 2024, momento clave para la comunidad universitaria.

En el entramado de producciones de estos autores parecen condensarse fragmentos de una respuesta política, y es a través de la compilación y producción editorial que queremos hacer eco de estas respuestas. Escribimos, publicamos y reflexionamos, pero es cuando nos leemos que nos encontramos con otros con los que construir una propuesta y una realidad distinta. Lo cotidiano y el presente parecen ser agobiantes frente al peso de un gobierno que desprestigia el valor de las ciencias sociales, sin embargo, solo encontrándose con otros para imaginar un mañana distinto es que se comienza a materializar aquello que hoy continuamos disputando.

*Juana Garabano
Nahir Salman Sosa*